

VASIJAS VACÍAS

¿Cuántos de nosotros oramos esperando una respuesta, esperando que haya un cambio, que esta generación sea impactada? Pero ¿Sabes cuál es la respuesta? La respuesta eres tú mismo. La respuesta a lo que oras eres tú, porque lo que quiere hacer Dios, lo va hacer a través de tu vida.

El aceite de la viuda

2 Reyes 4:1-2

La viuda de un miembro de la comunidad de los profetas le suplicó a Eliseo:

—Mi esposo, su servidor, ha muerto, y usted sabe que él era fiel al Señor. Ahora resulta que el hombre con quien estamos endeudados ha venido para llevarse a mis dos hijos como esclavos.

¿Y qué puedo hacer por ti? —le preguntó Eliseo—. Dime, ¿qué tienes en casa?

Estaba pasando por una situación difícil, estaba pasando por momentos de tristeza y de necesidad. Su esposo, aunque había sido hombre de Dios, los había dejado endeudados y ahora, se iban a llevar a sus hijos para pagar esa deuda.

Hay veces en nuestra vida que pasamos por momentos difíciles, momentos de enfriamiento, hay cosas que nos aplastan.

No hay cosa peor que un joven sin pasión, no hay nada peor que un cristiano sin pasión.

No seas un cristiano de nombre solamente, no permitas que en tu vida no haya pasión, que no haya fuego en tu vida. ¿Hay enfriamiento en tu vida?

Y Eliseo contestó: ¿Y yo qué puedo hacer por ti?

2 Reyes 4:2

¿Y qué puedo hacer por ti? —le preguntó Eliseo—. Dime, ¿qué tienes en casa?

—Su servidora no tiene nada en casa —le respondió—, excepto un poco de aceite.

Dios te dice a ti, ¿Qué es lo que tienes en tu vida? ¿Qué diferencia puedes hacer? Pregúntate qué puedes hacer en tu casa, en tu escuela, trabajo, ó iglesia.

Este versículo representa lo que Dios ha hecho en tu vida. ¿Ha hecho algo Dios en tu vida, ha tocado tu corazón?

Dios ha hecho grandes cosas en tu vida, pero eso parece tan poco ante la gran sequía que tienes en tu corazón. No puedes ver lo que tienes.

Hay en este momento jóvenes que están pensando en suicidarse, están pasando por el divorcio de sus papás, y el poquito aceite que puedas tener es muchísimo comparado con el mundo.

Dios quiere que tengas un avivamiento en tu vida, que estés enfocado.

¿Cuál es el llamado que Dios tiene para ti? El llamado que Dios tiene para ti es ir y hacer discípulos.

La gran comisión.

Mateo 28:19

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las *naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,²⁰ enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.

Dios te ha puesto ahí en un lugar porque el llamado supremo de Dios es ir y hacer discípulos.

Piensa en cinco personas que ahorita estén sirviendo en la labor de Dios, por lo que tú hiciste por ellas en tiempo atrás.

Estamos tan encerrados que se nos olvida el llamado. No te escondas de tras de un instrumento, o de cualquier otra cosa que estés haciendo por Dios, porque el llamado de Dios es ir y hacer discípulos. Ese es el propósito de un cristiano, Dios nos ha puesto en este reino para predicar la palabra de Dios.

2 Reyes 4:3

Eliseo le ordenó:

Sal y pide a tus vecinos que te presten sus vasijas vacías; consigue todas las que puedas.

Hay un montón de vasijas vacías en tu escuela, es decir, personas vacías. El Señor te está pidiendo trae muchas, no pocas.

2 Reyes 4:4

Luego entra en la casa con tus hijos y cierra la puerta. Echa aceite en todas las vasijas y, a medida que las llenes, ponlas aparte.

2 Reyes 4:5

En seguida la mujer dejó a Eliseo y se fue. Luego se encerró con sus hijos y empezó a llenar las vasijas que ellos le pasaban.

Ella no dudo en lo él le dijo, y lo hizo. Fue obediente.

2 Reyes 4:6

Cuando ya todas estuvieron llenas, ella le pidió a uno de sus hijos que le pasara otra más, y él respondió: «Ya no hay.» En ese momento se acabó el aceite.

Esta mujer experimentó un milagro, llenó vasija tras vasija y el aceite no se acabó.

La vasija que ella tenía al principio. ¿Crees que el aceite que ella vertía, y con el que llenaba las vasijas, era el mismo aceite que desde un principio? O ¿Era aceite nuevo? Por supuesto que era aceite nuevo cada vez.

Hay un avivamiento del espíritu en tu vida cuando cumples tu llamado, cuando viertes de tu vida en otros, ¿sabes qué sucede?

Hay un avivamiento en tu corazón.

Hay personas que llevan años de ser cristiano, pero huelen mal, eso es porque tienen eso que Dios les ha dado y no lo derraman en otras personas. Es como si tuvieran el mismo aceite guardado en su vasija por años, sin vaciarlo en otras vasijas.

Qué pasa cuando estás comiendo pero la comida no tiene sabor, le pones un poco de sal, y le pones sabor a la comida.

Cuando tú derramas de tu aceite, de lo que Dios ha hecho por ti, a otras personas, tu le pones sabor a su vida y los animas.

Derrama de tu aceite en otras personas. Empieza a preocuparte y piensa en los demás, preocúpate por el corazón de Dios y Dios se va a encargar de ti, pon tus ojos en las cosas de arriba. Dios te va a dar todo lo que necesitas. Dios necesita a alguien que le sirva, lo que Dios no tiene es el corazón de tus amigos y él te quiere a ti.

La mujer fue obediente. "Si eso dice que es lo que bebo hacer, lo voy a hacer.

Hubo una multiplicación, se acabaron las vasijas y sobro aceite. Hace falta gente con pasión. El aceite de tu vida no se va acabar.

Vas a venir con fuego para el Señor. Dice Dios: "Yo no te llame para cosas terrenales, te llame para cosas eternas.

Cuáles son las cosas eternas: La palabra de Dios, y el alma de la persona.

2 Reyes 4:7

La mujer fue y se lo contó al hombre de Dios, quien le mandó: «Ahora ve a vender el aceite, y paga tus deudas. Con el dinero que te sobre, podrán vivir tú y tus hijos.

Ve y vende el aceite y paga a tus acreedores, esta historia comenzó con un cuadro de tristeza, y se convirtió en un avivamiento.

Y no solo pago sus deudas, sino que también de eso va a vivir, de lo que le quedó. Imagina, cuánto fue el aceite, que le quedó dinero suficiente para vivir ella y sus hijos!

Que el clamor de tu corazón sea las demás personas. Vamos a respaldarlos.

El aceite de tu corazón se va a multiplicar de una manera personal.

Jeremías 48:10

¡Maldito el que sea negligente para realizar el trabajo del Señor!

¡Maldito el que de la sangre retraiga su espada!

Las bendiciones son las consecuencias de la obediencia a Dios.

Cuando no das el paso de fe, cuando te quedas estancado, cuando no obedeces, Dios trae maldición a tu vida.

¿Cuántos son guerreros de Dios?

Dios te ha puesto una espada en tus manos para la batalla, para penetrar a tu escuela, no te quedes pasivo, ponte a pelear, métete a la batalla. Saca tu espada. No la guardes, no entres en un enfriamiento espiritual.

Cuando estas enfocado, no hay tiempo ni para pensar en el pecado.

Jeremías 48:11

Moab ha vivido en paz desde su juventud; ha reposado sobre sus heces.

No ha pasado de vasija en vasija, ni ha ido jamás al exilio.

Por eso conserva su sabor y no pierde su aroma.

No seas el mismo cristiano de siempre, ¿no te vaciaste de vasija en vasija?

Isaías 48:12

Escúchame, Jacob,

Israel, a quien he llamado: Yo soy Dios; yo soy el primero, y yo soy el último.

Hay jóvenes que no comparten y se quedan quietos, se quedan reposando, jóvenes que no se vacían, no comparten y se acaban el aceite. La palabra de Dios para ti es:

TRAER VASIJAS VACIAS, PERO NO POCAS.

Ve y predica, ve y comparte, el clamor esta cerca de ti, en el corazón de las personas que tú conoces. Cumple la tarea de vaciarte en la vida de las demás personas, vierte de tu aceite. Preocúpate por ellos y deja de preocuparte de ti mismo. Lo que Dios pone en ti es para que salgas y lo viertas.

¡TOMA TU ESPADA Y LUCHA COMO UN GERRERO!

Bendiciones

Juventud por Cristo

“Alcanzando esta generación”